

de la polis y verificados en hechos como, por ejemplo, el triunfo contra Persia" (p.130).

Como ocurre con bastante frecuencia, en el caso de *Prometeo encadenado*, Azparren Giménez se ve obligado a reconocer que una (su) teoría es "superada por la inabarcable riqueza de una obra de arte" (p.149) porque, dejando de lado el problema de la autoría y datación de la tragedia (que Azparren Giménez trata con medida atención), es evidente que el tema de la *polis* no es el principal de la obra. Sin embargo, no resulta para nada extemporáneo su análisis y aún para ella es posible considerar válidas las conclusiones finales con las que Leonardo Azparren Giménez cierra su examen de la obra de Esquilo: "Las tragedias esquíleas, en consecuencia, suponen un gran esfuerzo teórico por entender que la dinámica global de los acontecimientos humanos responde a una racionalidad superior, en su doble vertiente religiosa e histórica", que trasciende al héroe trágico, ya que "la acción dramática tiene una estructura más amplia e importante que los personajes" (p.170). Es "el fracaso del proceso histórico de la polis, y no el Destino, /quien / hunde al personaje" que, "a su vez, con su comportamiento, construye o destruye el proceso" (p.171).

Angel Vilanova

•

Lillian Eileen DOHERTY: *Siren Songs. Gender, Audiences and Narrators in the Odyssey.*
The University of Michigan Press, 1995, viii-220.

Siren Songs, de Lillian Eileen Doherty, constituye una nueva y razonada contribución al estudio de la *Odisea* homérica, en concreto, a las cuestiones de la narración y recepción de dicho poema épico.

Desde el principio, la autora nos hace saber las perspectivas que adoptará y la *metodología* que ha de emplear: partiendo de la distinción estructuralista entre texto cerrado, unívoco, y texto abierto, susceptible de más de una interpretación, y haciendo uso de la

terminología y del utillaje analítico de la narratología, esta autora emprende una lectura crítica feminista de la *Odisea* con un rigor, minuciosidad y medida dignos de encomio.

L.E. Doherty parte de la idea, analizada, criticada y sustentada a lo largo de cada uno de los capítulos que componen su obra, de que la *Odisea*, dado el alto grado de redundancia no sólo *formal* sino epistémica y argumental que la caracteriza, es una obra básicamente cerrada, en la que el protagonista indiscutido y privilegiado es Odiseo, varonil héroe esforzado e inteligente, sobresaliente por sus dotes oratorias, foco absorbente no sólo de la acción de la trama sino también de la palabra misma narrativa. Ante él, personajes y poeta ceden sus papeles de actantes y narradores.

El resto de los personajes que conforman el poema se alinean en torno a dos funciones generales subordinadas al *sujeto-actante* Odiseo: o bien le facilitan su ayuda para que pueda regresar finalmente a su hogar y restablecer el orden desinstalado en sus tres órdenes fundamentales -marital, paternal y regio-, o bien se oponen a la consecución de dicha meta feliz. Por otra parte, el poeta épico, narrador omnisciente, guarda *gustosamente* silencio para dejar hablar en numerosas ocasiones a un Odiseo a quien se llega a comparar incluso con un aedo profesional.

Esta impresión general queda confirmada, además, no sólo mediante la alusión directa a aquellos pasajes de la *Odisea* que así lo manifiestan explícitamente, sino incluso *mediante* el análisis textual y crítico de todos aquellos otros que podrían ser considerados pequeñas aberturas en la cerrada trabazón poética, aquellos huecos sueltos por los que parecen escaparse ambigüedades o despistes del autor y que han dado pie a las numerosas hipótesis en torno a una autoría múltiple y escindida. Así, por ejemplo, L. Eileen aprecia sensiblemente intervenciones femeninas como las de Helena, Circe, Arete o, sobre todo, Penélope, en los distintos ámbitos discursivos y actuativos del poema, pero *reconoce* que tanto sus alocuciones como sus propias reacciones son refutadas, contestadas o subordinadas ante personajes masculinos que, a su vez, tienen sus miras en Odiseo.

Mujeres y hombres forman parte de los diferentes escenarios de la *Odisea*, obra en cuyo interior quedan contenidas también otras expresiones y recitaciones épicas. De las reacciones de estos hombres

y mujeres ante el contenido épico se pueden inferir las reacciones del público implícito de la propia obra de Homero. Pero como señala nuestra autora, son mayoritariamente los hombres aristocráticos los que gozan del privilegio de la audición épica, cuyos gustos e *intereses* predominan sobre los de la mujer, también aristocrática. La jerarquía que impera sobre la propia narración épica se refleja de igual modo sobre el público, por mucho que algunos contraejemplos dispersos en la trama nos puedan instigar.

La centralidad absoluta detentada por Odiseo seduce al lector para identificarse con este personaje, o con su cuasi-par femenino, Penélope, cuya esforzada templanza, prudencia y fidelidad son igualmente recompensadas con la felicidad del encuentro final. Esa placentera recompensa del final feliz es la que reciben los lectores y lectoras que se dejan llevar por la coherencia general de una obra básicamente cerrada como es la *Odisea*. Un esfuerzo más activo, más comprometido y solitario han de hacer aquellos que descubren las pequeñas aberturas silenciadas de la obra y, sacándolas a la luz, resisten el resplandor más fulgurante del poema en su totalidad.

Dos son las sendas que recorre la teoría feminista: la crítica y la utópica. Entendiendo la literatura como un producto vivo y trascendente, las sinceras advertencias predichas en el prefacio y la introducción de su libro se completan en la conclusión con igual talante medido: como una *Mêtis* solitaria en el vientre de Zeus, o como una nueva Circe, Lillian Eileen Doherty advierte contra el canto de las sirenas de Homero, que privilegia a los ya privilegiados, aunque con ello no haga nada, sin *embargo*, novedoso. Pensemos, si no, en tantas de las recreaciones literarias que ya desde el siglo XIX surgen como inversión de ese androcentrismo que esta autora ha tenido que reintegrar tan minuciosamente de la obra homérica.

Lucía Romero Mariscal
Universidad de Almería

•